

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

Badajoz, al mes, ptas.... 0 50
Fuera, trimestre..... 1 50
Extranjero, al año..... 8 00
Número atrasado..... 0 25
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Pago anticipado.

ADMINISTRACIÓN

Viuda y Sobrino de Vicente T. Pérez.

DROGUERÍA.

PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN

NUM. 9.

La Lid Católica

Director-Propietario: D. ANSELMO JUAN Y BALDÓ

ADVERTENCIAS

Se publica los días 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes.

Los escritos se publicarán bajo la responsabilidad de sus autores.

No se devuelven los originales.

Se dará cuenta de toda obra que se reciba.

No se ha de agradecer á los hombres en lo que sea contra la fé, contra la honestidad, contra la religión.—(San Juan de Toledo). El Cristiano ha nacido para la lucha, y cuando ésta es más encarnizada, con el auxilio de Dios, más segura es la victoria.—(León XIII). Cuando se escribe contra los vicios, sin nombrar á las personas, todo aquel que se enoja se acusa á sí mismo.—(San Jerónimo).

SIGAN LAS CUENTAS

SEÑOR «NUEVO DIARIO DE BADAJOZ».

¿Por qué el *Nuevo Diario* no dió conocimiento á sus lectores de la condenación de los libros del señor Arenas por nuestro Prelado? Por que circunstancias de orden puramente privado fueron causa de su silencio, no estudiado, sino producto natural de la difícil situación que la creaban los deberes sociales.

(Nuevo Diario, 1 y 28 Febrero.)

Con el temor de quedar muy mal parados, no tan solo «por lo mucho que tiene que decir» el *Nuevo Diario*, sino también por asistirle la razón y declinar toda responsabilidad, como si nosotros fuéramos la causa de las célebres gacetas-anuncios, de las reseñas de los bailes consabidos, y de que él tenga compromisos (1) que le obliguen á no cumplir con sus deberes de periódico católico; decimos que con ese temor y todo, vamos á continuar, que es mucho nuestro atrevimiento, si bien menos que quien por los deberes sociales falta á su deber de periodista católico y hace reseñas de bailes en cuaresma, y recomienda malos libros y por el tanto por línea se olvida del santo del día, y... dice que está la razón de su parte. La cosa es grave y por eso no nos reímos.

Contestado suficientemente, en nuestra opinión, el primer escrito que nos dedicó en el núm. 456, vamos al segundo, que es *saladísimo*. ¡Cómo que allí derrama (asi lo creemos) toda la sal que tuvo á mano! Decimos á mano, porque no falta quien cree que más escondida y guardada tiene buen repuesto.

Titúlase ese segundo... escrito «¡Cuando LA LID, lo hace!» y nos dijimos: ¿Qué será lo que hacemos? Comienza diciendo que ellos, los del *Nuevo Diario*, sin embargo, no quisieron hacerlo. ¡Qué... saldrá! Y salió que LA LID, hacia algo opuesto á la caridad fraterna, lo opuesto á la obra de misericordia de enterrar los *idem*, tarea que hacemos, según el decir del *Nuevo Diario*.

Por cierto que, con esa ironía de estilo pasado por lo... fino... llama *Maestra* á LA LID y saca á relucir lo de lo dijo Blás. Hombre, digo, *Diario*, ¿creé usted que con esos chistes vamos á olvidar que usted, por los compromisos que le crean los deberes sociales, no puede reproducir las enseñanzas de su Prelado, y que por el tanto por línea dá golpes de bombo á gentes no católicas y recomienda obras indecentes, y los demás cargos que le hemos hecho? Pues cree usted muy mal. Cuando un payaso dice una de sus ocurrencias, los chicos suelen reírse, pero sin dejar de mirar las volteretas de los titiriteros, y nosotros también nos reímos de su ocurrencia, pero atendiendo á las volteretas que usted dá para embrollar los asuntos, y que haya confusión. Si le asiste la razón y tanto tiene que decir, ¿por qué no se concreta á lo cuestionado?

Y habla así, de que LA LID, desentierra muertos, porque dice que insistimos en pedirle la colección de su periódico. ¿Qué insistimos? ¿Podrá probarlo eso que dice de la insistencia? Solo una vez hemos pedido la colección y eso vea cómo lo hicimos. Lo que sí hemos pedido al *Nuevo Diario* son dos números referentes á la *jerrata* de «Cristo, Colón», para hacer ver que no fué exacto en la aclaración que dió cuando le dedicamos en nuestro número 64 el *Pusavolante*. Por dos veces los hemos pedido y no los manda. ¿Por qué será? Porque... más sabe el loco en su casa que el cuerdo en la ajena.

(1) «0 situaciones...», no es igual.

Concedenos la merced de poner á nuestra disposición la colección de su periódico, pero no nos la manda, como pedimos, sino que quiere que la mandemos recojer y que de camino le enviemos la nuestra por si la necesita. ¿De veras que la quiere? ¿Y para qué? ¿Acaso también para desenterrar muertos? ¿Pues no dice que eso es operación poco limpia? ¿Es que también le gustan las suciedades? ¡Puede!...

Nos parece que esa petición del *Nuevo Diario* «va fuera de camino», pues ya que nosotros la pedimos primero debió mandarla y le hubiéramos enviado la nuestra. Estamos dispuestos á ello.

Dice el independiente diario que no cree «que LA LID tenga la ridícula pretensión (sic) de creerse impecable» porque debemos saber «lo que sobre este punto dice quien ve más que LA LID (y que el *Nuevo Diario* ¿no?) y conoce á fondo el movil de nuestras (de las del independiente) acciones». Pues cree muy bien, aunque parezca mentira, el *Nuevo Diario*. LA LID no tiene esa ridícula pretensión (!) y buena prueba de que no se cree impecable es que en nuestro artículo programa dijimos:

«Periodistas católicos, nada escribiremos en contra de lo que mande y enseñe nuestra madre la Iglesia, y si, lo que Dios no permita, incurrimos en alguna falta, desde luego, como súbditos sinceros y como hijos obedientes, sometidos á la autoridad de nuestro Ilmo. Prelado—á quien desde aquí enviamos nuestra protesta de acatamiento, respeto y sumisión—con gusto obedeceremos y nos retractaremos de la falta que pudieramos cometer, agena desde luego á nuestra voluntad.»

¿Qué más prueba? Aquí no somos pretenciosos bajo ningún punto de vista, como galipardísticamente habla el *Nuevo Diario*, y si alguien cree que tenemos ridículas pretensiones es porque mirará con su propia ridiculidad. No lo decimos por el *Nuevo Diario*, ya que él confiesa no creer en ello. Conste.

«El *Nuevo Diario*, dice, jamás ha leído LA LID con intención de buscar en sus columnas, no ya heregias ni errores, pero ni impropiedades y disparates.» Desde luego. Desde que el *Nuevo Diario* pasó á la actual empresa, LA LID, salvo muy poco tiempo, se ha tirado en su imprenta y... las situaciones que crean los deberes sociales le obligan á mucho. Por otra parte, que LA LID publique alguno ó algunos disparates y diga pocas ó muchas impropiedades, no justifica que el *Nuevo Diario*, por los compromisos que le crean los deberes sociales no pudiera reproducir las enseñanzas de su Prelado y si imprimir libros condenados por la Iglesia; ni que por el tanto por línea recomiende ciertas obras; ni que porque á alguien le gusta el baile reseñe éstos en cuaresma con preferencia á los actos religiosos, ni nada de lo bueno que ha hecho el *Nuevo Diario*, que es de lo que se trata.

Es verdad, que jamás el *Nuevo Diario*, hasta que dió comienzo esta polémica, se ha permitido con LA LID la más ligera falta de consideración, el más leve desahogo, la más insignificante broma ó advertencia; pero... ¿no mediaban situaciones creadas por los deberes sociales?... ¿Cómo imprimía LA LID!... Y permita que le digamos que si bien nos quería, si notó algo que estuviera mal, debió advertirnoslo. Si alguna falta cometimos y él la notó, faltó á un deber de amistad y de cariño. Ya sabe que nosotros no obramos así, y no precisa decir como lo sabe.

Lo que sí debe constarle al *Nuevo Diario* es que LA LID, no cree que por el silencio del independiente periódico y por llamarse católica, que nada dice en que se pueda poner los ojos y que tiene autoridad para hacer mangas y capirotos de toda publicación que se le ponga entre los suyos, pues acá no obramos á

capricho ni movidos por compromisos creados por deberes sociales ni por gacetas de á tanto la línea. Leemos la prensa, sin tener entre ojos á publicación alguna, y si algo vemos que merece réplica se la damos, sin que por esto hagamos mangas y capirotos, que esto de hacer cosas feas se queda para quienes se hacen pasar por católicos y después se ven obligados á nuestro silencio en lo que debieran hablar, y demás cargos que hemos hecho al *Nuevo Diario*. LA LID no puede engreirse por la consideración de que él habla, y hoy menos que nunca, ya que... lo dejaremos para mejor ocasión si se presenta, que creemos que si va á presentarse.

Y... publica este párrafo:

«Si así es, (el que creamos que no digamos algo en que se pueda poner los ojos) padece LA LID un lamentable error: LA LID se equivoca y dice tonterías y necedades, y disparates, aunque suponemos que no quiere decirlos y algo más se encontrará al requisar sus escritos con las mismas críticas que ella emplea» (Este párrafo es modelo de «bien» decir)

Que LA LID se equivoque nada tiene de extraño, pues á equivocaciones estamos todos sujetos. Pero si se equivoca, y se le hace ver, no persistirá, que no es de esos que faltan á sus deberes de periodistas católicos, se les pone á la vista las palabras de Su Santidad, se las callan y aun dicen que la razón les asiste. Que diga necedades, y disparates, y aun algo más (que creemos que esto quiere decir) es harina de otro costal. Claro está que conteniendo con el *Nuevo Diario* y copiando sus palabras, hemos de decir, siquiera sea por repetición, necedades, disparates y algo más. Y si todo esto lo decimos por nuestra cuenta, lo sentimos de todas veras, y procuraremos enmienda, agradeciendo al *Nuevo Diario* que se tome la molestia de hacérselo saber.

¿Con que decimos disparates? Háganos el favor de señalar cuándo hemos escrito algo fuera de razón ó regla, ó cuándo hemos soltado algún desatino, despropósito, locura, tontería. Y lo mismo le decimos acerca de las necedades. Queremos saber algo de nuestras imprudencias, tonterías, inoportunidades, etc. etc. No lo sabemos y cumpla el *Nuevo Diario* la obra de misericordia de enseñar al que no sabe.

Habla de las críticas que empleamos, pero nada más que de... paso, y vamos que esto de decir, y decir más y más cosas, y quedarlas en el dicho, no está nada bien. Y menos, si con ello se trata de embrollar la cosa y desorientar á los lectores, para que olviden que se discute si el *Nuevo Diario* hace bien ó mal con no reproducir cual debe las enseñanzas de su propio Prelado, porque los compromisos que le crean los deberes sociales le imponen silencio; si está bien que porque le envíen gacetas-anuncios á tanto la línea, un periódico católico debe recomendar ciertas obras; si porque á alguien le guste el baile, debe reseñar estos en tiempo de Cuaresma, celebrarlos y darles preferencia sobre los actos religiosos, y en fin, si son ó no verdaderos y bien hechos los cargos que hemos dirigido al independiente diario.

Confía el *Nuevo Diario* que el tiempo se encargará de dar la razón á quien la tenga, sobre si decimos ó no disparates y necedades. No esperemos, y vamos á darle la razón al *Nuevo Diario* nosotros mismos. En efecto, es tanta nuestra torpeza, que decimos todo eso que dice el diario independiente, pero torpes y todo, y diciendo necedades y disparates y desatinos, sabemos á qué nos obligan nuestros deberes de periodistas católicos y nos ponemos al lado de nuestro Prelado y reproducimos sus enseñanzas, sin que nos impongan silencio los compromisos que crean los deberes sociales, y no damos preferencia á bailes sobre los ac-

tos religiosos, ni por el tanto por línea recomendamos lo que sea merecedor de acerbas censuras.

¿Quiere el *Nuevo Diario* que hablemos con más claridad y precisión?

Y... se continuará.

LA INFLUENCIA.

La influencia es la moneda puesta en circulación en el mercado político por los compadres que la explotan.

Con ella se compran todas las mercancías que se necesitan para el juego al alza ó á la baja de lo que hoy se entiende por política: votos ó conciencias en las elecciones; justicia en los tribunales; empleos cuando el partido ocupa el poder. Con ella se tiene, aunque parezca mentira, disposición, talento, honradez. Díganlo sinó los mil y mil empleados que viven á costa del país, chupando del presupuesto nacional, provincial ó municipal, sin mejores méritos que la omnipotente influencia de D. Fulano ó don Zutano.

La influencia, que es el espíritu *non sante* de esas sociedades de socorros mutuos y de míticos disimulos que se llaman partidos, ha logrado en los tiempos modernos lo que no consiguieron nunca todas las Universidades del mundo, ni los más sábios profesores; pues ¿de qué sirven, en unas oposiciones, por ejemplo, toda la ciencia que estos enseñaron y los títulos académicos que en aquellas se conquistaron, ante la influencia avasalladora de un ministro, un diputado ó un cacique? Ya es cosa de todo el mundo sabida, que el que no tiene padrino no se bautiza.

En las oficinas del Estado, en esos *posos airones* donde los expedientes duermen años y años el sueño del olvido, en agradable compañía con el polvo y la polilla de los estantes, es donde más falta hace la *saludable* intervención de uno de esos personajes de influencia, si se quiere que los empleados activen la ya de suyo lentísima marcha de los expedientes. Y si se quiere que la Hacienda no vea las ocultaciones que en contra del pro-común se hacen, ó que se decida favorablemente tal asunto, en que la razón y la justicia no han parecido, ó que la ley diga lo que ni dice ni jamás quiso decir... entonces ya se sabe, no hay más que agarrarse bien á los faldones de la levita de esos *nuevos Moisés*, con la seguridad de que, á su sola palabra, se allanarán todas las dificultades, y se pasará á pié enjuto, y sin peligro, el mar Rojo de los imposibles.

La influencia ha formado esos ejércitos de cesantes, esos enjambres de vagos de profesión, de hambrientos de oficio, verdadera úlcera de nuestra sociedad, materia dispuesta á todo lo que no sea bueno.

En los tiempos que alcanzamos, de nada le sirven á un empleado su aptitud reconocida para el puesto que ocupa, ni su honradez acrisolada, ni el tiempo que llevó sirviendo al Estado, la provincia ó el Municipio, si uno de los que manejan el público *cotarro* necesita de aquel sitio para contentar al *contertulio A*, al *paniaguado B*, ó para pagar los buenos servicios á su causa personal ó la del partido á quienes sirve, prestados por el candidato que presenta. Porque, es lo que dice el Ministro, el Director, el Gobernador ó el Alcalde: «Ciertamente que el empleado cuya cesantía se pide es bueno, y que este otro que solicita el empleo puede ser un pillo ó un alcornoque, pero... le apoya D. Fulano...» Y ante la influencia de D. Fulano se pasa por todo, y se acepta todo; y de nada sirven

los clamores de los pueblos, ni las quejas de los administrados: porque ¿qué sería del partido si D. Fulano nos abandona ó se torna enemigo?

Y es de ver cómo en los cambios políticos acuden desalados á los centros administrativos, como bando de cuervos sobre la carne putrefacta de un cadáver, esos ejércitos de famélicos, de que antes hablaba, contando sus méritos para con el partido y reclamando el puesto que les corresponde en el banquete de negros que se llama administración liberal. Y es cosa que pasma el ánimo el contemplar con qué ahínco y con cuanto ensañamiento se disputan la presa, que lo mismo puede ser un ministerio, un gobierno civil ó un acta de diputado, que una secretaria de Ayuntamiento, una bandolera de guarda, ó una gorra de guardia municipal.

Y es aún más de admirar cómo aquellos hombres, al parecer graves y formales, que prometían al pueblo en los tristes días de la adversidad, administración y nada más que administración, se olvidan de sus palabras en cuanto luce la aurora de la fortuna, y andan á la greña como cualquier verdulera por un quitame allá ese gobernador ó un dame acá ese empleado, haciendo ese género de política que en solo dos versos pintó de mano maestra el inmortal Ayala en su «Tanto por ciento»:

«Una cosa es la amistad
Y el negocio es otra cosa.»

Claro está que el que sale finalmente perdiendo el pleito y condenado en costas es el pueblo, que tiene que mantener á los unos y á los otros: pues ya es cosa que nadie ignora, que todo el secreto político de los políticos al uso, está contenido en aquellos versos de la célebre letrilla de Baltasar Alcázar:

«Ande yo caliente
Y riase la gente.»

Y así andan ellos, aunque la gente, es decir, el pueblo que ora, trabaja y paga, no tiene maldita la gana de reír.

EL BACHILLER GIL MACHUCA.

SUEÑOS.

¿Qué tomó el cristianismo de los arios?

(CONTINUACIÓN)

Ni se crea que estos dioses eran abstracciones de seres reales ó de un mismo ser, no; eran considerados cual divinidades reales y existentes con existencia propia según consta de los textos indios. Hé aquí uno que puede servir de muestra: «*Dyans y Prthivi* son los grandes, los sabios que hacen reinar el orden, que con los dioses sus hijos han producido tantas cosas excelentes; santos y poderosos, de quienes procede toda salud. Padre y madre de todas las cosas, protegen á los seres y triunfan de todos.» (Rig-Veda, I-157-60.)

Digásenos si con estas ideas acerca de la divinidad podían los Vedas aportar algo bueno al Cristianismo, y mucho menos al augusto misterio que es su base. Los Vedas, que no supieron elevarse en la concepción de la deidad más que los otros pueblos antiguos ó modernos privados de la revelación, tampoco acertaron á concebir sus dioses; sin la compañía de sus correspondientes diosas, hablando de las relaciones entre los dos sexos, como hablan hoy los hombres de las que tienen con sus esposas. Permításenos copiar un testimonio entre mil: «Has bebido ¡ó *indra!* el soma, vuelve á á tu morada. Allí tienes una esposa encantadora en quien hallas placer; allí adonde se dirige tu elevado carro, allí debe ser desenganchado tu corcel.» (II-53.) «Corre embriagado hacia tu amada esposa, permanece embriagado con ella», (I 82.) Y basta de textos, porque nos haríamos interminables, y pronto, Dios mediante, verá la luz pública un libro donde exponemos con bastante latitud cuanto enseñan modernos descubrimientos acerca de los pueblos antiguos del Asia.

El Sr. Castelar asegura que los indios tuvieron necesidad de consagrar la variedad deduciendo la Trinidad, que constituían con el fuego, los rayos del mismo y el aire que, soplando, le aviva. Esto se parece á uno que afirmara dentro de un par de siglos que los unitarios de hoy admiten la Trinidad, puesto que gastan chaqueta, pantalón y chaleco, que juntos reciben el nombre de terno. Como también cuelga el milagro de la doctrina cristiana al Zendavesta, diremos algo de este libro, tan poco conocido, y tan traído y llevado por los enemigos

del nombre cristiano, que encuentran el Cristianismo en todas partes, menos donde realmente se halla, que es la Iglesia católica.

Es opinión común entre los orientistas que algunas partes del Avesta son posteriores á la era cristiana, datando la mayor parte del libro del siglo VI ó VII antes de Cristo, y cuando ya existían la mayoría de los libros del Antiguo Testamento, que nada en aboluto debe al mardeísmo, aunque el Sr. Castelar pretenda hacer de él una de las fuentes de nuestra fé. Tres sistemas religiosos se amalgaman en el Zendavesta, el politeísmo del antiguo Irán, el dualismo zoroástrico—si es que Zoroastro ó Zarathustra fué una persona real, lo cual niegan muchos con fundamento,—y el monoteísmo, aprendido de los israelitas desterrados en Oriente. Con lo cual dicho se está que mal pudieron estos libros ser origen á ningún dogma cristiano, cuando en ellos está patente la confusión de ideas y mezclados diversos sistemas religiosos.

No obstante, hay formal empeño, que data del siglo pasado, pues ya Voltaire contraponía la doctrina de Zoroastro sin conocerle, á la de Cristo; hay empeño, repetimos, en hacer arrancar del Zendavesta las verdades de fé y de moral católicas, como si nuestra doctrina no fuera más que una rapsodia de la de los antiguos iranos. Fundándose en un pasaje mal entendido de Plutarco, se quiere hacer creer que la fé en un mediador, esperado por los judíos y que reconocemos en Jesús los cristianos, procede del Avesta; y todo porque el escritor griego dejó consignado en un libro de Isis y Osiris, que los persas llaman intermedio á Mithra, como si fueras sinónimos *intermedio* y *mediador*.

El Sr. Castelar, por no ser menos, hace suyas las afirmaciones sin fundamento de racionalistas alemanes y franceses, y las deposita en *El Globo* para esparcimiento y edificación de sus lectores, que sin duda creen ser más cristianos negando el Cristianismo. Vamos á terminar este artículo volviendo las tornas á don Emilio.

En efecto, lejos de haber copiado los judíos, y mucho menos los cristianos, nada de los libros persas, la opinión general de los orientales es que sucedió al revés y los persas copiaron á los judíos. Los historiadores persas y árabes están contestes en que el llamado Zoroastro fué un judío, ó cuando menos criado de algún judío. Aben Mohamed lo hace discípulo de Oseas; Abul-Jarrah supone que lo fué de Elias; Bundari y Tabari creen que era servidor de Jeremías ó de algún discípulo de éste. Y por no citar más, Medchedí, escritor persa, escribe: «Zartusht era un hombre de Palestina que en otro tiempo había sido criado de algún Profeta.» Se vé la discrepancia en las fechas en medio de la concordia del hecho principal, no faltando quien asegure que Zoroastro se declaró profeta y trató de imitar los hechos de Moisés, porque ya en su tiempo se creía próximo el cumplimiento de la profecía del legislador hebreo, cuando dijo al pueblo: «*Prophetam similem meí suscitabit tibi dominus.*» ¡Se ha lucido don Emilio con sus indios y sus persas!

RAMIRO FERNANDEZ.

(Se continuará).

CONVENIENCIAS.

I.

Tratábase de un sermón en el cual se había tratado la cuestión del liberalismo, bien ó mal traída; y decía uno de los interlocutores:

—Hoy no conviene hablar del liberalismo desde el púlpito.

—Puede hablarse del liberalismo, pero sin que suene la palabra, usando las sinónimas de *racionalismo*, *materialismo*, etc.—replicaba otro.

Esto me sugirió la idea de escribir un artículo para dilucidar esta cuestión *¿Es conveniente hablar del liberalismo, y en caso afirmativo es preferible señalarlo con ese nombre ó con otro sinónimo ó de los que ordinariamente se toman como tales?*

De antemano confeso que desconfió de convencer á ninguno que no participe de mi opinión; y por ende, que el fruto de este artículo será muy corto, si no es del todo nulo; mas, así y todo creo que la cuestión es oportuna.

«No es conveniente hablar del liberalismo» ¿Por qué? Porque los que son liberales, sabiendo que el liberalismo es pecado, se retraen de oír la palabra di-

vina, al oír que se anatematiza al liberalismo; y los que son liberales, sin conocer la malicia formal de esa herejía, corren el peligro de que aprendan que el liberalismo es pecado, sin que por eso lo abandonen.

En resumen; se pierden algunos oyentes y se obtiene que algunos que cometen el pecado material, pasen á cometerlo formal.

Dos males, indudablemente; y razón sería esta bastante poderosa, si otras más poderosas no la destruyesen.

Jesucristo sabía que sus doctrinas serían combatidas por muchos; y no obstante predicó; sabía que había muchos pecados materiales que á causa de su predicación pasarían á ser formales, y no obstante predicó; sabía que algunos fariseos saldrían del templo al descubrir su hipocresía, y no por eso dejó de predicar, es decir: Jesucristo sabía que para muchos hombres mejor habría sido que no se hubiese verificado la redención, y no obstante quiso redimirnos.

El disgusto, pues, de los liberales impertinentes que están á sabiendas en el error, es comparable á mi modo de ver, al disgusto de los fariseos, contra los cuales dió de firme el Divino Salvador, al cual ningún católico podrá tachar de inoportuno sin blasfemar.

«Muchos pecadores ignorantes lo serán maliciosamente.» Si esa máxima se estableciera como principio de moral en la predicación, sería imposible predicar de ningún vicio y de ninguna virtud, sin infringirlo. Según eso, á los avaros que presumimos no han de abandonar su afán de riquezas, no podría hablárseles de la perversidad de la avaria, ni á los usureros de la usura, ni á los lascivos de la lujuria, ni á los herejes del pecado de la herejía; y al querer combatir alguno de esos pecados, sería necesario que el predicador suplicase á los delinquentes que salieran del templo para evitar que los pecados materiales se convirtieran en formales.

Y así aquel mandato «*docete omnes gentes*» debió concretarse á decir: enseñad la virtud á todos los que tengan ánimo de practicarla, enseñad la maldad del vicio solamente á aquellos que estén predispuestos á abandonarlo.

Los primeros predicadores del Evangelio, solían obtener el martirio en premio de sermones, y no sería seguramente por el gusto que darían á sus oyentes.

Partiendo de ese principio, todos los sermones contra la perversidad del pecado mortal, son otros tantos atentados contra la prudencia; porque á pesar de saber esa perversidad, son muchos los pecadores.

Se dirá que el liberalismo se halla fuera de la regla general, y yo no lo he visto probado. En un caso concreto, podrá aconsejarse la prudencia dejar de hablar del liberalismo; pero comunmente hablando, el médico recetará la fórmula que á su juicio procede, aunque el enfermo deje de tomar la medicina prescrita.

«Predicando contra el liberalismo la Iglesia se crea enemigos.» El mismo Jesucristo se creó no pocos con su predicación.

Es hoy muy aceptable la doctrina oportunista. Irócrates había dicho: *neque in ridiculis serias res agas, neque in rebus seriis nugio gaudeas; nam quidquid non tempestivè nec loco fit ubique molestum est;* y si bien eso es un principio de verdad práctica, para algunos jamás se halla lugar ni tiempo á propósito para refutar al liberalismo: como si se tratara de buscar el árbol donde uno haya de ser ahorcado.

¡Dichoso oportunismo! En su lenguaje se explica perfectamente esta enseñanza de no se que latinista: *in rebus agendis, observemus opportunitatem, ut in tempore cuncta agredimur;* pero esa oportunidad juega al escondite.

Yo sé que Ovidio había escrito en un verso de los suyos lo siguiente:

Data tempore prossunt

El data non apto tempore vina nocent; y ese plazo del tiempo es el único que no se cumple para el liberalismo, y para hablar á los liberales, todos los tiempos son siniestros.

Siquiera César admitía alguno á derechas; y para eso decía Horacio:

Nisi dextro tempore Flacci

Verba pe tentum non ibunt Cæsaris aurem, y si bien nuestras palabras llegan á oídos de los liberales, por lo visto llegan siempre para enojarlos.

Pero, sin necesidad de tanto latinajo, en vez de preguntar *si es conveniente* hablar de liberalismo, creo que podría preguntar: «¿Es necesario hablar de libera-

lismo? Si es necesario, también es conveniente, y por ende oportuno.

Planteada así la cuestión, se hace más fácil la respuesta. Hay mucha ignorancia acerca del liberalismo; algunos son liberales creyendo que son católicos puros; otros se llaman liberales sin serlo, y otros, por fin, son liberales queriendo pasar plaza de católicos.

Mientras no se haga luz sobre este particular, ya sabemos lo que pasa: estos malvados, (*lobos rapaces disfrazados de ovejas*, según los llamó Pio IX, si no estoy trascordado) estos malvados embaucan á los tontos, haciéndoles tragar primero el nombre de liberalismo y luego después el liberalismo en cuerpo y alma; y entre estos y aquellos arman esa confusión y esos barajamientos de liberales definidos é indefinidos que facilitan á los liberales imitadores de Lucifer la entrada en rebaño el católico.—Que este es el resultado de la ignorancia y de la confusión, á la vista está. ¿Por qué, pues no desenmascarar esos lobos y no desmontar de su cabalgadura á los ignorantes?

Se dirá que si los liberales dejan de ir á la Iglesia, pierden ocasión de ser convertidos; pero esa es la razón de la sin razón. ¿Vale más el alma de un liberal de mala fé que la de todos los católicos? Pues no tratamos de quitar á ese liberal la ocasión de pervertir á los demás.—Aquí algunos hablan de la *oveja descarriada*, confundiendo miserablemente los papeles; esos malvados liberales, no son ovejas sino lobos, y Jesucristo dejaba el hato para ir á por las ovejas descarriadas, pero no á por lobos rapaces.

«Trece mil peregrinos!» (1)

En esta vez puede decirse con toda verdad, y sin ninguna de esas exageraciones y baladronadas que son tan frecuentes en nuestros hombres de partido: el éxito ha superado las más lisonjeras esperanzas.

Cierto es, y ahí están los números que hablan con más elocuencia que todos los artículos de fondo, que todas las proclamas, los vivas y los efectos de teatro; y esos números dicen que trece mil españoles, en su mayor parte obreros, se disponen á marchar á Roma á rendir homenaje de adhesión y amor al augusto Vicario de Jesucristo.

¡Trece mil españoles! Estos no son aquellos *cuatro sacristanes* de que se hablaba con burla en otros tiempos, ni la docena de beatas que los volterianos sacaban á relucir en sus bufonescas crónicas de ciertos actos piadosos; son trece mil hombres, casi todos jóvenes, fuertes, avezados al trabajo, briosos y entusiastas, que hoy van pacífica y humildemente á postrarse á los pies del Pontífice Romano, y mañana irían á morir por él, ó á librarle de sus enemigos, como irían también á morir por la patria, ó á salvar la honra ultrajada por injusta agresión del extranjero.

¡Trece mil españoles en ordenada peregrinación á Roma! ¿Se ha visto jamás espectáculo semejante? ¿No causará asombro á Italia y á Europa entera ver sobre las aguas del Mediterráneo á siete grandes buques ¡toda una escuadra! marchando gallardamente hacia Civitta-Vecchia, no como marchaban á Oriente los almogávares bajo el mando de los Rogeres y Berengueres, pero aunque inermes y todo, y con el corazón lleno de los más piadosos sentimientos, no menos entusiastas y decididos y valerosos en esta gran cruzada moral, en esta empresa conquistadora de almas, que dígame lo que se quiera, está renovando el mundo?

¿No contemplarán asombradas las grandes potencias, y principalmente Alemania, esta gigantesca manifestación de fé, esta protesta solemne de amor al Papa por parte del pueblo español, que, en medio de sus infortunios, tiene aliento para hacer estas cosas que no hace ningún otro pueblo de la tierra?

¿No meditarán acerca de lo que es y significa el Papa cuando, despojando de su soberanía temporal, pobre, viviendo de limosna y á merced de sus enemigos que le tienen confinado en su propio palacio, puede, con su altísima autoridad moral, conmovier de esta manera á los pueblos y atraérselos á su regazo, y convertirlos en heroicos soldados de Cristo? ¿En favor de quién, fuera del Papa, se hacen manifestaciones semejantes? ¿Qué otro poder hay en el mundo cristiano que sea capaz de levantar de tal manera el ánimo de los hombres, y los arranque de su casa, y los haga atravesar los mares, muchos de ellos á cos-

(1) De *El Movimiento Católico*.

ta de sacrificios enormes, y los postre ante la majestuosa figura de un Anciano octogenario, que no dá nada de lo que en la tierra se estima, porque sólo da bendiciones, enseñanzas, palabras de consuelo y promesas de vida eterna?

Verdaderamente todo esto es obra de Dios, y el éxito de nuestra gloriosa romería á Dios se debe, que ha bendecido la buena voluntad de los ilustres iniciadores, y quiere mostrar al mundo que España es todavía su nación predilecta, y que si el anarquismo satánico tiene sus obreros dedicados á la tarea salvaje de destruirlo todo, el orden social representado por la Religión católica, tiene también los suyos, los cuales formarán al rededor del Trono Pontificio la más brillante y gloriosa guardia de honor que ha tenido nunca ningún soberano: la guardia de los hijos del trabajo, de los pobres que se llamaban desheredados, pero que son los herederos más directos del Obrero de Nazareth y de su santo Vicario, que los ha recogido bajo su manto paternal.

¡Viva España! ¡Vivan los obreros! ¡Viva el Papa!

Al «Correo de Extremadura»

Nos tiene sin cuidado el que olvide ó no si LA LID es periódico de capital ó de pueblo.

Será feo amenazar, pero lo es mucho más el hacer lo que hizo el *Correo de Extremadura* respecto á la calificación de *rabaneras* que hizo *La Región Extremeña*. ¡Ah!... Fue un olvido... y no tuvo presente joosa rara! que LA LID ve la luz en Villanueva.

«Aunque—dice—que se edita en Badajoz», y en efecto, no se edita allí sino que se imprime.

De lo de Arenas, ¿qué le diremos? Pues que LA LID no tiene cerrada ninguna puerta y puede discutir lo que á bien estime.

Y que dijimos que habíamos siempre obrado igual, por si en la intención del *Correo de Extremadura* nos alcanzaban ciertas reflexiones.

En las que el citado periódico atacaba á algunos, pero... de manera que nadie dijese: ese soy yo.

Lo cual que no creemos que esté bien.

Puede el *Correo* seguir sus *graciosidades*.

Por nuestra parte haremos lo que estimemos á bien.

Debiendo decirle que no celebramos el mal que le pase á Arenas, y si lo sentimos.

Pero entendemos que está antes la Iglesia y la patria, que un profesor que convierte sus libros de texto y su cátedra en lo que los convierte el Sr. Arenas.

Y basta, señor periódico de capital (siguiendo su *modelo* para que vea que todos tenemos *chiste*).

Crónica de Badajoz.

El viernes tomó posesión del canonicato vacante por fallecimiento de D. Agustín Martín Pérez el Presbítero Doctor don Juan Antonio Cabrera, Secretario de Cámara del Obispado, á quien le fué conferido en turno de gracia por el Ilustrísimo señor Obispo.

En la madrugada del 6 hubo un intento de robo en la tienda de «La Paloma.»

Los cacos penetraron por la sastrería de D. Blás de la Cerda, situada en la calle de los Padres, espalda al comercio indicado; y ya habían emprendido el escaló por una ventana que comunica con él. Pór fortuna el sereno del comercio notó que estaba abierta la puerta de la sastrería y entró á reconocer la casa; y los ladrones, al verse sorprendidos, se arrojaron sobre él, derribándolo al suelo y dándose á precipitada fuga. El guarda nocturno tocó el pito de alarma, y vinieron en su socorro otros tres compañeros, que registraron el local, hallando en él berbiquies, barrenas, formones, tres palanquetas, una vela, una linterna y una capa, cuyos efectos fueron recogidos por un inspector de policía que acudió al lugar del suceso.

Hasta ahora no han sido descubiertos los ladrones, á quienes se les sigue la pista activamente, presumiéndose que formarán parte de una cuadrilla que hace tiempo merodea por varios pueblos de esta provincia y del vecino reino de Portugal.

Ayer domingo, llamado del *Buen Pastor*, celebraron junta general las Conferencias de San Vicente de Paúl, según dispone el Reglamento de las mismas. Por la mañana recibieron las socias la sagrada comunión, y á las doce se reunieron, con su Director y varios Sres. Sacerdotes, en el palacio episcopal, bajo la presidencia del Sr. Provisor y Gobernador eclesiástico del Obispado.

Hecha la invocación al Espíritu Santo, la señora que hacía de secretaria, por enfermedad de la que desempeña el cargo, leyó un breve y muy bien escrito discurso acerca del ejercicio de la caridad, seguido de un estado demostrativo de la actual situación de la Conferencia, terminada lo cual, el Sr. Presidente dirigió elocuentes frases á la concurrencia, explicando el nombre de *Buen Pastor*, que se dió asimismo nuestro divino Redentor, y dando á conocer la conducta que deben seguir los fieles que forman el rebaño de ese Pastor amantísimo, para corresponder á sus deseos y á la obligación de santificarse y santificar á sus prójimos con el ejercicio de la sublime virtud que tanto encumbró á San Vicente de Paúl.

Treinta personas, próximamente, que formaban la junta, oyeron con sumo agrado tan instructiva y edificante explicación, después de la cual se practicó la colecta y se terminó el acto, á la una de la tarde, con las plegarias señaladas para el caso.

La conferencia de varones se reunió por la tarde en el mismo sitio, en escasísimo número, y practicó en lo esencial los mismos actos que la de señoras.

El tiempo sigue como es propio de la estación en que nos encontramos, con gran beneficio para los sembrados y los pastos: aguaceros frecuentes, sol á ratos, temperatura primaveral, todo, en fin, cuanto necesita la vegetación para desarrollarse y fructificar. Están, pues, de enhorabuena los labradores y ganaderos, después de haber sufrido las malas impresiones del temporal seco y frío que nos regaló el mes de Marzo.

Lo que ha mejorado poco es el estado sanitario, pues continúan los catarros fuertes á la orden del día, no menos que las fiebres eruptivas en los niños y no en pocos adultos. Por fortuna las defunciones no corresponden al número de enfermos, que es tal, que apenas hay casa que deje de tener alguno.

Tampoco mejoran las relaciones del Comercio con la Sociedad Cooperativa Militar, que según los periódicos, ha aumentado el catálogo de sus mercancías en el mes actual. Con este motivo una comisión de la Cámara oficial de Comercio ha visitado nuevamente al Sr. Gobernador civil para insistir en las reclamaciones ya hechas, lamentándose de la lentitud con que se tramita el expediente instruido y exponiendo las quejas producidas por el aumento de artículos anteriormente indicado.

Al Sr. Antón, ofreció hacer cuanto esté de su parte en favor de las justas pretensiones, en cuanto se mejore de un fuerte catarro que le aqueja; y los representantes de la Cámara indicaron la posibilidad de abandonar sus gestiones oficiales, dejando á los gremios en libertad de seguir las según su propio criterio.

Lo cual equivaldría á decir: sálvese el que pueda.

Se acercan á su terminación las obras de la nueva capilla del Seminario de San Atón, en la que se están colocando ya las balaustradas del presbiterio y coro alto. Tanto el conjunto del edificio como sus detalles, nada dejan que desear; y otro día con más despacio dedicaremos parte de esta sección á dar cuenta minuciosa de tan importantes reformas.

EL CORRESPONSAL.

Badajoz 9 de Abril de 1894.

Noticias Generales.

A Roma.

Nuestro querido amigo y compañero D. Ricardo Garnier lleva á Roma en la próxima peregrinación obrero-nacional la representación de LA LID CATÓLICA.

En la madrugada del 6 pasó á mejor vida nuestro compañero D. Manuel Morcillo y Fernández Trejo (*M. Nocimor*) de 21 años, seminarista del Conciliar de San Atón, donde había ganado una beca. Aquejado por larga y penosa enfermedad, vení sufriendo con resignación cristiana desde el Otoño pasado. Recibió los Santos Sacramentos de la Penitencia y Sagrada Eucaristía como

Viático, y á causa de lo súbito de su muerte no pudo recibir el de la Extremación.

Al dar cuenta de su muerte lo hacemos, sintiéndola en gran manera por las dotes que atesoraba, pues era afable, estudioso y de no escaso talento; pero muy particularmente hemos sentido su muerte por haber honrado nuestro periódico con sus trabajos, uno de los cuales mereció ser reproducido por varios periódicos. Sobre el tapete tenemos uno que daremos á la publicidad en nuestros próximos números, Dios mediante.

Reciba nuestro más sentido pésame la desconsolada familia del difunto y crea que rogamos á Dios por él, y á nuestros amigos les pedimos una oración por el eterno descanso del alma de quien compartió con nosotros la tarea de la defensa de los principios católicos. R. I. P.

Le Journal des Débats y otros periódicos franceses dan cuenta de la gran extensión que van tomando las predicaciones de Misión en las cercanías de París, á pesar de que algunos Misioneros como los que han evangelizado en Saint-Merry y en Saint-Denis han sido escandalosamente atacados por las turbas. Si se trata de Londres, hemos leído que el Cardenal Vaughan tiene sitiada aquella inmensa ciudad por un verdadero ejército de Misioneros católicos, mereciendo por ello los mayores elogios del Romano Pontífice.

Es notable la actitud de los gitanos de Hungría á propósito de la ley del matrimonio civil. Esa gente sin hogar, cuya Religión es dudosa, se ha sublevado contra esa ley, que consiela destructora de las familias. Ya sabíamos que muchos protestantes y los judíos protestaban contra la innovación de los sectarios; pero, ¡también los gitanos!

En uno de los departamentos más pacíficos de Francia, en el antiguo Delfinado y moderna demarcación del Isère, y pueblo de Tallión, están sobreexcitados los ánimos por la explosión de una bomba que ha estallado en la Iglesia, mientras los fieles atendían al sermón. Fué espantoso el tumulto y los heridos veinte, y tres de ellos de alguna gravedad. La impiedad es en todas partes la misma, ya elija para teatro de sus crímenes la bellísima iglesia de la Magdalena, ya el pobre templo de Tallión. Los sacrilegos criminales han escapado por esta vez á la acción de la humana justicia.

Ya lo ocupan todo los partidarios de la dinamita; las calles, los mercados, las escuelas, el teatro, el foro y no nos dejan libres ni los templos, que era lo que los primitivos cristianos abandonaban á los gentiles.

Ha sido prohibido por el Sr. Obispo de Oviedo: un folleto impreso en Ribadeo en 1893, titulado: «*Lo que debe decirse sobre cuestiones intrincadas.*» El autor es un tal D. José María Cotarelo, que es maestro de la escuela pública de Bogo, diócesis de Oviedo; el tal librito está escrito con criterio racionalista y contiene numerosas herejías.

Muchos periódicos sectarios, al decir de *La Voce della Verità* defendiendo la conducta del tribunal de casación de Francia, favorable á los derechos de Su Santidad en el pleito relativo á la herencia de la marquesa de Plesais Bellière.

Nuestro colega el *Heraldo de Cáceres* dá cuenta en sus últimos números de una denuncia presentada en aquella Delegación de Hacienda contra el marques de Castro-Serna, por haberse descubierta nada más que cuatro dehesas que, según datos muy auténticos, no tributan.

Campañas basadas en la verdad y que llevan un fin laudable, merecen nuestro aplauso.

Y si así es, como suponemos, la de nuestro citado colega, recíbalo de nuestra parte y dé de firme.

La Verité dedica un recuerdo al historiador español Víctor Gebhardt, fallecido recientemente en Barcelona, añadiendo que su *Historia de España* es la única escrita en sentido católico. No es la única, pero sí una de las pocas dignas de encomio en este sentido. Ahora recordamos la de don Antonio Cavanilles; y alguna otra no más puede citarse en el mismo concepto: la que publica el Sr. Sanchez Casado, por ejemplo, que no la impresa en la imprenta del *Nuevo Diario*: esta es la condenada del Sr. Arenas.

Italia.

En una circular publicada por el G. M. de la Masonería italiana, Lemmi, se lee la siguiente recomendación, que pone en manifiesto una vez más la íntima relación y afinidad entre la masonería y el liberalismo. Dice así:

«Los masones que sean individuos de la municipalidad y de la asamblea comunal de las poblaciones deberán dar tanto á sus conciudadanos como á la masonería, continuas muestras de su fidelidad al liberalismo y de su invariable amor á la orden, BARRIENDO IMPLACABLEMENTE DE LA MUNICIPALIDAD TODO ELEMENTO CATÓLICO CUALQUIERA QUE SEA.»

¡Y después de semejantes declaraciones del gran Maestro, ¿habrá todavía candorosos que crean que la masonería no es más que para ha-

cer obras de caridad y que nada tiene que ver con la Religión?»

El famoso municipio de Saint-Denis, cerca de París, cuyos concejales son todos socialistas, incluso el Síndico, han puesto en circulación monedas falsas, de cinco francos, con el busto del rey Luis Felipe.

En las monedas verdaderas se lee el lema: «Dios proteja la Francia»; en las falsas ó sean en las socialistas se lee: «Dios castigue la Francia.»

Falta saber si este error es por ignorancia ó malicia.

Retractación.

D. Antonio Penas, profesor lúico que fué de la escuela de Guarromán (Jaen) se retracta de sus errores, y en carta suya que publica un colega se lee:

«..... deseo que todos los que me han visto propagar las ideas anticatólicas, sepan que propalaba herejías sin cuento; que de ello estoy arrepentido, y que ante Dios y á la faz del mundo me retracto de todo lo dicho y por mí ejecutado; manifestando además, por modo claro y terminante que creo cuanto cree, enseña y manda crear nuestra Santa Madre la Iglesia católica apostólica romana, única verdadera, en cuyo seno protesto solemnemente morir con la gracia de Dios, y no separarme jamás de su doctrina y enseñanza; y hoy, de lo íntimo de mi corazón, hago profesión de fé ante todos los hombres, con arreglo y conforme á la fórmula prescripta por los Santos Padres Pío IV y Pío IX, de feliz recordación.

Suplícole también, señor, que si tiene ocasión para ello haga conocer lo que dejó dicho á aquellas tiernas criaturas que lloraban amargamente al despedirme de ellos, y que yo he derramado lágrimas también, por el cariñoso respeto que me tenían.

Ruégoles en mi nombre que me perdonen el mal que les haya podido causar con mis heréticas enseñanzas; que en sus oraciones pidan al Señor que mantenga firme en en mí la fé cristiana que hoy renace en mi espíritu.»

El gobierno inglés, aunque protestante, acaba de dar una lección á ciertos gobiernos que no tienen inconveniente en llamarse católicos.

El Consejo de gobierno local de Malta, instigado por dos ó tres francmasones, había proyectado una ley de confiscación de todas las obras religiosas que existen en la isla y diócesis de Malta. El gobierno central ha rehusado aprobar dicho proyecto declarando que había que dejar todas las obras pias bajo la administración del Diocesano.

Obscurantismo clerical.

Acaban de verificarse en la Facultad de Letras de París los exámenes del grado.

Se presentaron á recibirlo 32 candidatos procedentes del Instituto católico, de los cuales 23, cerca de las tres cuartas partes, fueron aprobados.

De los otros 120 candidatos, sólo merecieron la aprobación 34, algo más que la cuarta parte.

Mejor aun que el número, el rango ocupado por los candidatos demuestra su aprovechamiento en los estudios. De los nueve primeros estudiantes pertenecen siete al Instituto católico y obtuvieron, mal que pesase á más de cuatro profesores, los números 2, 3, 4, 6, 7, 8 y 9.

Es de notar que el tribunal está formado de solos profesores de la Universidad.

Un fraile ha inventado un aparato que llama *geomagnetífero*, que distribuye corrientes eléctricas que favorecen el desarrollo de la vegetación.

Un mastil lo más alto posible (de 12 á 18 metros), que se clava en el suelo y por medio de aisladores de porcelana sostiene un hilo de hierro galvanizado que termina en la parte superior en una corona de alambres de cobre divergentes y destinados á recoger la electricidad atmosférica.

De la parte inferior sale una red de hilos que la distribuyen por el suelo.

Las pruebas hechas en un campo sembrado de patatas parecen concluyentes. La Comisión de la Sociedad de Agricultura de Montbrisson dice en su dictámen, entre otras cosas, lo siguiente:

«Vegetación exuberante. Renovado experimento en una viña, dió iguales ó mayores resultados.»

Leemos en un colega:

«Desearíamos saber si los señores del monopolio de cerillas están por desventura autorizados para todo

Decimos esto, porque las cajas de á diez centimos dan..... no la hora, sino lo que dan es poco parecen un verdadero monopolio de la pornografía.

Nosotros creemos que, al otorgar al gremio de fosforeros la exclusiva, no se les habrá dado de paso patente de dibujantes en lábricas obscenidades; y asquerosas desnudeces.

Pase que se les permita endosar al público cajas con pocas y malas cerillas; pero por Dios, que no se les tolere ese escandaloso abuso pornográfico; ya que el público tiene forzosamente que adquirir fosforos del monopolio, obliguese á los del gremio á emplear cajas decentes, una vez que hasta ahora aún están en mayoría los estómagos delicados.

Algún colega se ocupó ya en este asunto, protestando contra tan inculcable abuso: nosotros unimos también nuestra voz á la de la prensa sensata, esperando que las autoridades locales tomen cartas en el asunto, prohibiendo la venta de esas cajas, capaces de enrojecer las mejillas á un guarda cantón.»

Ahora solo falta que esas cajitas sean las que fueron recomendadas por cierto periódico, si mal no recordamos.

Porque esa costumbre de admitir *gacetas* y publicarlas tiene muchos inconvenientes.

Sección religiosa.

SANTORAL.

10 **Martes.**—Ss. Ezequiel, profeta; Apolonio, Terencio, Africano, Pompeyo, y cps. mrs., y Macario, ob.
 11 **Miércoles.**—Ss. León Magno, p. y d.; Antipas, m.; Felipe, ob., é Isaac, monje.
 12 **Jueves.**—Ss. Zenón, ob. y m.; Victor,

martir, Visia, vg. y m.; Julio, p., y Damián, ob.

13 **Viernes.**—Ss. Hermenegildo, rey y m.; Carpo, ob. y m.; Máximo y cps. ms.; Urso, ob., y BB. Margarita é Ida, vgs.

14 **Sábado.**—Ss. Justino el filósofo, m.; Tiburcio, Valeriano y Máximo, ms.; Dominina, vg., y Pedro González Telmo, confesor.

APOSTOLADO DE LA ORACION.

INTENCION GENERAL PARA EL MES DE ABRIL DE 1894.

(BENDECIDA POR EL PAPA).

EL PROGRESO EN EL CONOCIMIENTO Y AMOR DE JESUCRISTO.

Oración cotidiana para este mes.

¡Oh Jesús mi! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco

las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar, las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial, á fin de que nuestra generosidad y fidelidad y la perfección cada vez mayor de nuestras obras, testifiquen que os conocemos y amamos cada vez más.

PROPÓSITO.

Mortificarse á menudo en cosas pequeñas por amor de Jesús.

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

Á LOS PADRES DE FAMILIA

Todo padre previsor y amante de su familia debe enterarse de las tarifas de **LA RESERVA MÚTUA DE LOS ESTADOS-UNIDOS.**

Asociación de Seguros sobre la Vida. Una de las más poderosas del mundo.

En esta Asociación pueden asegurarse 1.000 DUROS POR UNOS 25 CÉNTIMOS DE PESETA DIARIOS y POR 5 CÉNTIMOS 1.000 PESETAS.

GARANTÍA, MAS DE 20.000,000 DE PESETAS.

Pídanse tarifas y datos al agente general para Extremadura, D. Julián Romo, Santa Lucía, 6; ó al agente, D. Federico Cortés, Santa Lucía, 29.

En Villanueva de la Serena, D. Anselmo Juan Baldó.

LA INDUSTRIA.

IMPRENTA, LITOGRAFIA Y ENCUADERNACION DE UCEDA HERMANOS.

8, CALLE DE FRANCISCO PIZARRO, 8.

BADAJOS

En este Establecimiento se ha recibido un excelente surtido en libros de Oficios Votivos, Dinnos, Misales, Breviarios, Auxiliar de práctica, Compilación Canónica y Devocionarios, que se venderán á precios baratísimos.

En las mismas condiciones se hallan de venta elegantes recordatorios y toda clase de estampas religiosas.

ZAPATERÍA

DE

RUFINO CHISCANO.

14, Plaza de la Constitución, 14.

Villanueva de la Serena.

BARBERÍA

DE

EMILIO MARTIN SIERRA.

Osario, 3 (frente á la calle Haba).

Villanueva de la Serena.

TINTORERÍA

DE

Manuel Atalaya.

Calle de Sevilla, número 14.

Villanueva de la Serena.

FABRICA DE JABONES

DE

BALDOMERO ROMERO TENA.

Villanueva de la Serena.

PEDIR PRECIOS.

OBRAS

DE

DON MANUEL POLO Y PEYROLON.

	Ptas.
Vida de León XIII	3
Viaje á Tierra Santa	2 50
Costumbres populares de la Sierra de Albarracín	2
Solita, ó Amores archiplatónicos	2 50
Bocetos de brocha gorda, cuentos y artículos	1
Páginas edificantes, cuentos y artículos	2
Discursos académicos	2
Quien mal anda, ¿cómo acaba? novela.	2
Seis novelas cortas	2
Pepinillos en vinagre	2
Hojas de mi cartera de viajero	2

Se venden en todas las librerías católicas

SOMBRERERÍA

DE

Francisco Gutiérrez y Pérez.

Plaza de la Constitución núm. 6.

Villanueva de la Serena.

FABRICA

DE

Baldosines Hidráulicos y Piedras Artificiales

DE

SALVADOR MARTINEZ Y COMPAÑIA.

Villanueva de la Serena.

Pídanse precios, en la seguridad que han de convenir.

Se garantiza la calidad. Pronto y esmerado servicio. Se colocan pisos.

Banco Vitalicio de Cataluña.

Compañía general de seguros sobre la vida á primas fijas.

Domicilio en Barcelona: Ancha, 64.

CAPITAL DE GARANTIA.

10.000,000 DE PESETAS

Capital suscrito	pesetas 18.621.563'27
Activo	" 15.004.675'94
Siniestros pagados	" 986.228'93
Capitales en curso	" 39.364.854'77
Reservas	" 4.057.722'87

En todas las provincias tiene esta Compañía española Delegaciones y personal para fomentar el seguro sobre la vida, que tan útil es á las familias.

En Badajoz: Delegado D. Atanasio Ramirez, del Comercio; D. Macías, Inspector, y D. Miguel Pimentel, Sub-Inspector.

Para conservar la salud y curar las enfermedades

AGUAS MINERALES NATURALES DE

CARABAÑA

SALINAS SULFURADAS, SULFATO SÓDICAS HIPOSULFITADAS.

Base purgante, NaO, SO 10³ HO-gr. 227
 Depurativa NaS gr. 00,499

UNICAS EN SU CLASE A TODOS INTERESA SABER

1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de CARABAÑA.

2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de CARABAÑA.

3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en pozos ó charcos, exudaciones de terrenos salitrosos.

4.º Que en el manantial de CARABAÑA todo es público y todo el mundo puede comprarlo y tomar el agua al nacer.

El más seguro y eficaz medicamento actual de uso á domicilio en bebda y lavatorio.

Purgantes, Depurativas, Antibiliosas, Antiherpéticas, Antiescrofulosas y Antisifíticas.—Declaradas por la ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo.

Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO INTERIOR Y EXTERIOR.

Opinión favorable médica universal, con 30 grandes premios, 10 medallas de oro y 8 diplomas de honor.

Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, Africa y Oceanía.

Depósito general por mayor, R. J. Chavarrí, Atocha, 87, Madrid.

NO HAY MEJORES

CHOCOLATES

que los de

Hijos de Antonio J. Gómez.

FÁBRICA:

DEPÓSITO:

Mármoles, núm. 105. Marqués de Larios, 1.

MÁLAGA.

LA PREVISIÓN.

PRIMERA SOCIEDAD ESPAÑOLA

DEDICADA EXCLUSIVAMENTE Á SEGUROS SOBRE LA VIDA Á PRIMA FIJA,

domiciliada en Barcelona, Plaza del Duque de Medinaceli, 8.

Capital social **5.000.000** de pesetas.

Esta Sociedad se dedica á constituir capitales para formación de dotes, redención de quintas y otros fines análogos; seguros de cantidades pagadas al fallecimiento del asegurado; constitución de rentas vitalicias inmediatas y diferidas, y depósitos devengando intereses.

Estas combinaciones son de gran utilidad para las clases sociales.

En la mayor parte de las combinaciones, los asegurados tienen participación en los beneficios de esta Sociedad.

Puede también el suscriptor optar por las pólizas sorteables que, entre otras ventajas, presentan la de poder cobrar anticipadamente el capital asegurado, si la fortuna le favorece en alguno de los sorteos anuales.

Para informes: D. Cayetano Liedó, Inspector regional de las provincias de Badajoz, Cáceres y Salamanca.—Badajoz, Correidores, 31.—Agentes especiales, Sres. Uceda Hermanos.

DROGUERIA

DE

VIUDA Y SOBRINO DE VICENTE TOMAS PEREZ.

Plaza Constitución, 9.

VILLANUEVA DE LA SERENA.

SURTIDO COMPLETO.

Esta casa garantiza, por su pureza y legitimidad, los géneros que vende.

En igualdad de circunstancias, ninguna otra casa vende más barato.

NO ENCONTRAREIS MEJOR SERVICIO QUE EN LA BARBERÍA

DE

FRANCISCO TEJEDA

Plaza de la Constitución, n.º 7.

Villanueva de la Serena.

PAÑERÍA

DE

GARCIA Y DONCEL.

CONSTITUCIÓN, NÚM. 17.

BADAJOS.

Novedades en trajes para caballeros y niños.

A LOS SARCEDOTES.

Especialidad en merinos, tricots, biarriz y sargas para manteos y sotanas, á precios sumamente económicos.

NOTA.—Se remiten muestras á quien las pida.

ORNAMENTOS PARA IGLESIA.

Gran Fábrica de Tejidos de Seda, Plata y Oro

DE

Gallego, Candela y C.ª, Valencia.

CASA SUCURSAL EN CÓRDOBA, Librería, 12.

Completo surtido en todo lo concerniente al ramo, desde lo más barato hasta lo más rico.

Casullas construidas desde 25 pesetas en adelante.—Ternos completos, desde 200 á 30,000 pesetas.

Merinos, Cachemires y Paños, para hábitos tales.—Brocados, Brocateles, Damascos, Rasos, etc.—Terciopelos, en todos colores.

Albas, Roquetes, Manteles, en todas clases y precios.

Acreditado taller-estudio de imágenes de escultura. Galones, flecos y pasamanería.

Oros, canutillos y demás artículos para bordar.

Badajoz: Tip. de Uceda Hermanos.

¡LA MÁS ALTA RECOMPENSA CONCEDIDA EN LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE CHICAGO!

LA COMPAÑÍA FABRIL «SINGER»

HA OBTENIDO 54 PRIMEROS PREMIOS

Siendo el número mayor de premios alcanzados entre todos los expositores,

y más del doble de los obtenidos por todos los demás fabricantes de máquinas para coser, reunidos

19, PLAZA DE LA CONSTITUCION, NÚM. 19.

CATALOGOS ILUSTRADOS GRATIS

BADAJOS.

CATALOGOS ILUSTRADOS GRATIS